

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **La constitución del cuerpo en la enseñanza de Lacan: del estadio del espejo al Seminario de la angustia.**

Piro, María Cristina y Basualdo, Analía Beatriz.

Cita:

Piro, María Cristina y Basualdo, Analía Beatriz (2007). *La constitución del cuerpo en la enseñanza de Lacan: del estadio del espejo al Seminario de la angustia*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/555>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/PXs>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA CONSTITUCIÓN DEL CUERPO EN LA ENSEÑANZA DE LACAN: DEL ESTADIO DEL ESPEJO AL SEMINARIO DE LA ANGUSTIA

Piro, María Cristina; Basualdo, Analía Beatriz  
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

## RESUMEN

En el contexto de la Investigación “Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo”, el presente trabajo se propone analizar, en el marco del psicoanálisis, los cambios producidos en la enseñanza de Lacan en lo atinente a la temática de lo escópico y el valor que ésta adquiere en relación a la constitución del cuerpo. Para ello, partiremos del estadio del espejo con el propósito de señalar las sucesivas transformaciones y rectificaciones que llevarán a diferenciar distintos estatutos del cuerpo, como consecuencia de la progresiva integración de las categorías conceptuales de lo imaginario, lo simbólico y lo real.

## Palabras clave

Imagen Especular Cuerpo Objeto

## ABSTRACT

THE CONSTITUTION OF THE BODY IN THE TEACHING OF LACAN: FROM THE MIRROR'S STAGE TO ANGUISH'S SEMINARY

In the context of the investigation “Differential clinic of the perturbations of the experience and the perception of the body”, we'll analyze, inside the psychoanalysis, the changes that have been made in the teaching of Lacan, in relation with the optic issue implications in the body's constitution. We'll establish the three registrations in considering the reformulations that have received the mirror's stage as the origin of the I and its implications in the body's constitution. In this way we'll consider the modifications that were incorporated in the differential system of the identifications and the object function (a)

## Key words

Mirror's Stage Body Object

## INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo de su intervención en el campo del psicoanálisis, las elaboraciones centradas en el tema de *lo especular* constituyeron, en la obra de Lacan, una referencia constante. La diferenciación de los tres registros, simbólico, imaginario y real, produjo modificaciones en el tratamiento de esta temática que siempre se mantuvo vinculada al cuerpo. El objetivo del presente trabajo es analizar el recorrido efectuado en su enseñanza tomando como punto de partida el Estadio del Espejo y las sucesivas modificaciones que se fueron produciendo en ese dispositivo ante la necesidad estructural de operar, en primer término, un encuadramiento simbólico de esa experiencia imaginaria y, en segundo término, la de situar otros estatutos del cuerpo, ante la emergencia de un *fuera de representación*, inherente al registro de lo real.

## EL CUERPO COMO FORMA

La teoría de Lacan del Estadio del Espejo tiene por fundamento una tesis sobre la transformación del sujeto. Resultado de la identificación con una “forma”, asunción de una imagen que, no obstante, no es cualquiera, el yo se dibuja sobre un modelo: la apariencia que el espejo retrata.

La eficacia simbólica de este efecto formativo de la imagen en la constitución del propio cuerpo se deja ver en la medida en que en su conformación no sólo se unifica al sujeto en un yo sino que además se abre la posibilidad de construcción del mundo visible. Mundo de los objetos, de la realidad objetiva, modelada por esta imagen especular, que delimita un primer esbozo de la subjetividad que instaura una relación fundante: la del ser con su realidad, del *Innenwelt con el Umwelt*, la del sujeto con el mundo.

Desde su posición de intermediaria entre el sujeto y la realidad, la imagen especular es el articulador que instaura una relación estructural que anticipa en lo perceptivo, a nivel psíquico, la futura unidad del cuerpo. Ese modelo de completud y totalidad es lo que la imagen del cuerpo permite anticipar, ante la fragmentación e incoordinación motora que operan como límite y resistencia.

Paradoja, ya que si bien anticipa la unidad del cuerpo, marca que ésta sólo se produce de forma indirecta.

A esta función de articulación, podemos agregarle una segunda: la de permitir la circulación de la libido. La dinámica que se funda permite captar el desplazamiento de la libido del cuerpo a su imagen, tomada como ideal, tal como se evidencia en el reconocimiento y de la imagen del cuerpo a lo que va a quedar constituido como resultado de ese investimento, a saber, el yo.

Bajo esta forma, a-a', simétrica y recíproca, la libido circula del narcisismo del yo al objeto y viceversa, indicando los trasvasamientos y conmutaciones sobre el circuito imaginario.

La consideración teórica del primer momento de la enseñanza de Lacan en lo atinente al cuerpo, permite concluir que el cuerpo no es el organismo; tampoco es un real biológico: es una forma, una buena forma, la mejor de las formas, una *Gestalt*, en la medida en que se impone al mundo perceptivo de sus objetos.

Modo imaginario que destaca el privilegio de lo especular, el poder de lo que se puede ver, aquello esencialmente vinculado a la percepción, la imagen del cuerpo se reduce a la imagen reflejada en el espejo, aquella que es objeto de mirada en lo visible.

### MÁS ALLÁ DE LA FORMA

Con la entrada de la palabra y el lenguaje esta posición se verá conmovida. El esquema óptico de Lacan, presentado en su Seminario I y publicado en Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache obedece a la necesidad estructural de introducir, formal y sistemáticamente en el dispositivo especular, la activa operatividad de lo simbólico. Por más imaginarios que sean el contenido y el resorte del proceso, no pueden cumplirse sin la intervención expresa de la dimensión simbólica, trama anterior, determinante, constituyente e instancia ineludible para que la experiencia especular resulte posible. A partir de la incidencia de lo simbólico, se introduce la exigencia de un vacío, de una falta que no puede percibirse, lo que trae aparejada una dimensión distinta de lo imaginario. Esta disyunción entre lo imaginario y la percepción, lo que determina una reconceptualización de ese registro, que se sustenta en otra tesis: la imagen esconde, muestra para esconder, hace pantalla de lo que no se puede ver.

Aquí las leyes del juego son las del lenguaje, lo que sitúa un orden de determinación simbólico. Desde esta perspectiva, la imagen es tratada como significante y si hay captura de ella, es porque se ha operado una captura previa: la del orden simbólico. Se opera un desplazamiento que va de la imagen única, unificante en la experiencia especular, de la primer versión, a la imagen desdoblada bajo la forma de  $i(a)$  e  $i'(a)$ . Esta pulsación entre visible e invisible es tributaria del hecho de que una imagen invisible en  $i(a)$  sólo alcanza la posible visibilidad en  $i'(a)$  mediante la intervención del espejo plano, lugar tercero, testigo entre el yo y su imagen, donde una pérdida se pone en juego. A la confrontación especular se añade el gesto del niño de volverse para instar el asentimiento del Otro, en posición de Ideal del yo y susceptible, en tal carácter, de confirmar simbólicamente la identificación original, especular, en juego. "En el gesto por el cual el niño frente al espejo, volviéndose hacia aquel que lo sostiene, apela a la mirada del testigo que decanta, por verificarlo, el reconocimiento de la imagen de la asunción jubilosa, donde ciertamente *ella ya estaba*". Ese ya estaba evoca un vaciamiento a nivel del cuerpo por la acción del significante, esos significantes maternos que transforman el campo de la necesidad, perdido para siempre en el campo de la demanda y el deseo. Este asentimiento confirma el hecho de que el proceso sólo se consuma pasando por la mediación de la mirada del Otro. Conformidad o testimonio, el Otro desempeñará una función esencial. El volverse del niño en dirección del Otro hace pasar de la óptica del espejo a la dinámica de la mirada.

El cuerpo como totalidad imaginaria, de esta manera ya no es sólo efecto de una identificación especular, sino que también lo es de una identificación simbólica: el uno englobante de la unidad imaginaria como opera entre  $i(a)$  y  $i'(a)$ , a nivel del yo ideal y el uno propiamente simbólico, sancionado por la intervención del Ideal del yo que permite la inscripción del rasgo unario como elemento de la identificación.

### EL RESTO CORPORAL

Al asentar el sentido y el alcance de la dimensión de lo real Lacan vuelve sobre su esquema especular y reformula ese dispositivo. En el Seminario de *La Angustia* añade, a la primer experiencia especular, un dato suplementario: no todo lo que se presenta frente al espejo queda reflejado en él. Esto introduce una especie de viraje en lo referido al estatuto de la imagen. Lo que no adviene en la imagen del reflejo, o revela faltar en ésta, es el *objeto a*, noción que conduce a la categoría de lo real y que aparece en calidad de aquello que vacía la imagen

especular con su hiancia bajo la especie de lo no especularizable.

Introduce en el Esquema óptico un primer elemento diferencial: la escisión que se opera entre el *objeto a* y el  $i(a)$ , es decir, entre el objeto parcial y la imagen de la forma del cuerpo propio, lo que determina que no se produzca la operación de unificación imaginaria.

Comienza por romper la simetría del Estadio del Espejo al poner en evidencia que el *objeto a* no aparece en el espejo. Esta disimetría, que corrige de manera taxativa las conceptualizaciones iniciales, tiene como punto de partida la afirmación de que no todo lo que es investimento libidinal narcisista del sujeto es trasvasado, transferido al objeto en tanto imagen, tal como señalara en sus primeros escritos. Hay una parte que queda del costado del sujeto, que no entra en lo imaginario, que hace que, en las conmutaciones de la libido, un elemento quede ajeno a esa dialéctica. Lo que no pasa, quedará a nivel del cuerpo propio como reserva operatoria, dejando un blanco del lado de la imagen especular.

Una nueva conceptualización del cuerpo resulta a partir de este Seminario, entendido ya no como totalidad involucrada en la percepción sino a partir de algo que se separa de él. En este sentido, la función de corte resulta decisiva en la medida en que se constituye en la clave a partir de la cual se desprende una nueva versión del cuerpo. En tanto operación que se encuentra en el origen de la estructuración del deseo, supone considerar el cuerpo en sus partes, a partir de sus partes y permite dar cuenta de la producción del *objeto a*, elaborado esencialmente como pura y simple extracción corporal, irreductible a la simbolización. Esos objetos no van a estar alineados en el orden de la buena forma, en la medida en que no se inscriben en el campo visual.

El cuerpo, así conceptualizado, es el cuerpo en sus partes, cuerpo de las zonas erógenas, zonas de borde cuya presentación hace conmover su unidad en tanto que ignora el límite.

Este resto no integrable a la maquinaria del espejo introduce una diferencia que impide que el sujeto quede atrapado en la imagen en su totalidad o se agote en ella, y que tiene como consecuencia que lo que se recorta se convierta en referencia, ubicado como el sustrato auténtico de toda función de la causa.

El recorrido efectuado ha permitido cernir distintos estatutos del cuerpo considerado en su dimensión imaginaria, tomado por el significante en la identificación fálica y corte de un resto corporal.

Estas tres dimensiones indican que no se tiene una experiencia directa del cuerpo, a partir de lo cual se abre el siguiente interrogante: qué es tener un cuerpo, problemática que será considerada con posterioridad a partir de la diferencia entre "tener" y "ser" un cuerpo.

---

### BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1914) INTRODUCCIÓN del narcisismo. Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, t. XVI, 1979.

FREUD, S. (1915) Lo inconsciente. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, t. XIV, 1990.

LACAN, J. (1946) Acerca de la causalidad psíquica. En Escritos 1, Editorial Paidós, 1984.

LACAN, J. (1949) El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En Escritos 1, Siglo XXI Editores, 1984.

LACAN, J. (1953) Algunas reflexiones sobre el yo. Uno por Uno, Número 41, Buenos Aires. 1994-95.

LACAN, J. (1954) Respuesta al comentario de Jean Hyppolite. En Escritos 1, Siglo XXI Editores, 1985.

LACAN, J. (1958) De una cuestión preeliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En Escritos 2, Siglo XXI Editores, 1984.

LACAN, J. (1960) Observaciones sobre el Informe de Daniel Lagache. En Escritos 1, Siglo XXI Editores, 1984.

LACAN, J.(1962-63) El Seminario .Libro 10. La angustia. Paidós,2006.

LACAN, J. (1962-63) El Seminario .Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Paidós, 1997.

MILLER, J.: Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo. Colección Diva, Primera Edición, Buenos Aires, 2002.

MILLER, J.: El lenguaje, aparato del goce. Colección Diva, Buenos Aires, Junio de 2000.